

La espera de la venida del Señor

LECTURA

Lc 12, 32-48

Lee el texto con atención, encuentra la idea principal y secundaria.

Este Evangelio nos habla de la espera en el Señor. Lucas escribe a una comunidad que luego del entusiasmo inicial pareciera irse desanimando ante la demora de la venida del Señor. Así, en este pasaje, Jesús nos hace reflexionar sobre el encuentro con Dios, sobre la espera paciente, alegre, sobre el servicio y atención a la comunidad.

Para los primeros cristianos, el juicio de Dios lo realizará Jesús en su segunda venida, esta vez como Rey y Señor. La insistencia del evangelista es que, al no conocer ni el día ni la hora, pide a su comunidad que esté vigilante a su llegada.



Análisis de la Lectura
en su contexto

"Dichosos los siervos a quienes el Señor, al venir, los encuentre velando. Les aseguro que los hará ponerse a la mesa..."



PARA TENER EN CUENTA

La lectura del Evangelio empieza con un mandato de Jesús sobre la verdadera riqueza: el desprendimiento generoso de los bienes en favor de los que menos tienen. Va seguido de 3 parábolas que abordan el mismo tema: la venida de Jesús como juez del mundo. En ellas, Jesús se ve a sí mismo como el Señor que vuelve de la boda, el ladrón que viene de improviso y el Señor, que delega a su administrador a su servidumbre. En todos estos casos la parábola apunta, al que espera en actitud alerta.

Para reflexionar:

- Según estas parábolas ¿qué actitudes debemos asumir?
- ¿Qué pide Jesús a los que están al frente de las comunidades?

MEDITACIÓN

Este evangelio es una invitación a esperar pacientemente y con alegría la venida del Señor. Esta espera, más que asumir una actitud de miedo, debe ser un tiempo de confianza plena y una invitación a ser coherente con nuestra fe.

La perseverancia debe ser una actitud fundamental en la vida del cristiano, pero esa perseverancia tiene su origen en la convicción en que Jesús, siempre cumple sus promesas y que viene al mundo a instaurar su justicia. El mayor enemigo del discípulo de Jesús es la pereza espiritual, es pensar ingenuamente que "tenemos otro días más", que si pecho hoy, mañana tengo tiempo de arrepentirme, este adormecimiento hace que no respondamos a nuestro llamado a la santidad y que no alcancemos la plenitud en Cristo.

Para interiorizar el texto

- ¿Dónde está mi tesoro? ¿En qué o en quién (es) depósito mi confianza?
- ¿Llevo una vida coherente, entre mi fe y mi actuar?

ORACIÓN

Enciende Señor tu luz en mi corazón, no permitas que se apague por la flojera, por los problemas que se nos presentan. Enséñame a mantenerme alerta a tu venida.

Que con mi vida, anime y de confianza a los demás a permanecer firmes junto a los más necesitados.

COMPROMISO

Es tiempo de revisar mi lámpara, ¿Está encendida? Enciende una vela toda la semana y ora por las personas que se han alejado del Señor.

Lic. Alejandro Semorile Ch.
Docente Centro Bíblico San Pablo